



nuestras aves

Revista de la Asociación Ornitológica del Plata

Año xv N° 36 Mayo 1997

RESEÑA ORNITOLOGICA.....	2
NOTICIAS.....	3
COMENTARIO DE PUBLICACIONES.....	4
OBSERVACIONES DE CAMPO.....	5
CITAS.....	7
AVES MISIONERAS: LOS MANUSCRITOS DE W.PATRIDGE.....	7

STAFF

Editor:
Andrés Bosso

Director:
Eduardo Haene

Comité Editorial de la Sección Observaciones de Campo: Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez, Alejandro Di Giacomo y Rosendo Fraga. Colaboradores: Horacio Aguilar, Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez, Eugenio Coconier, Rosendo Fraga, Myriam García, Guillermo Gil, Santiago Krapovickas, Alejandro Mouchard, Rosana Rodríguez y Neil Smith.

Ilustraciones: Aldo Chiappe.
Dibujo logo (Pico de Plata): Darío Yzurieta.

Diseño: Mariano Moroni
Coordinador: Domingo Staforini
Impresión: COGTAL.

Nuestras Aves es una revista cuatrimestral de la Asociación Ornitológica del Plata, entregado gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Na-

cional de Derecho de Autor No 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.



Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2o 6, 1002 Buenos Aires, Argentina
TE/Fax (01) 312-1015/2284/8958. Correo Electrónico (Email): aop@aorpla.org.ar.

La Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): Cta. Cte. 33079/02. Banco Río de la Plata: Caja de Ahorros 042424685/9. La AOP es representante en la Argentina de BirdLife International.

Horario de atención: de lunes a viernes de 14 a 20:30; biblioteca: de 16 a 20.

ESTUDIOS RECIENTES DE AVES NATIVAS

por **Alejandro Mouchard**

COTORRAS ANIDANDO

El estudio de los factores que determinan el éxito reproductivo de una especie permite interpretar su comportamiento desde un punto de vista adaptativo. La Cotorra (*Myiopsitta monachus*) es el único psitácido que construye un nido de palitos, ya que el resto cría en huecos de árboles o barrancos. Los nidos comunales pueden incluir varias cámaras independientes que se usan para criar y como refugio; aunque todos los miembros del grupo participan en la construcción y reparación del nido, no parece haber evolucionado un sistema de cría cooperativa pues sólo la pareja monógama alimenta sus pichones. Los autores del trabajo que reseñamos se



propusieron identificar el efecto de ciertos factores en la reproducción de esta especie, como ser la fecha de postura, el tamaño de la nidada y el tamaño del nido comunal para dos localidades de la Provincia de Córdoba (Arroyito y Jesús María). Hallaron que el mayor factor determinante de la productividad fue la precocidad en la postura ya que la cantidad de huevos de la nidada (el valor más frecuente fue de 6 huevos) y el porcentaje de eclosión disminuyeron significativamente al avanzar la temporada. Así, el 90 % de las primeras puestas se concentraron en un lapso de nueve semanas a partir del 1º de octubre. Por un efecto al parecer simplemente numérico, a mayor tamaño de nidada fue también mayor el porcentaje de huevos eclosionados resultando una mayor cantidad de pichones criados. En sín-

tesis, las nidadas precoces fueron las más productivas, pero además ellas ocurrieron en los nidos más grandes (o sea con más de cuatro cámaras), posiblemente debido a que la mayor interacción social fue un importante estímulo para desencadenar la reproducción. Sin embargo, este hecho no implica que dichos nidos hayan sido en promedio más exitosos que los nidos chicos ya que en aquellos habitan tanto parejas experimentadas como nóveles, y éstas últimas suelen "sacrificar" sus nidadas, en caso de que la temporada se muestre desfavorable, postergando la cría para años sucesivos, mientras van adquiriendo mayor experiencia. En efecto, Curio explicó el menor éxito reproductivo de los jóvenes en base a la combinación de dos teorías: la de construcción, donde una limitación de recursos afecta a los más jóvenes por su menor experiencia, y la de restricción, donde los jóvenes de especies relativamente longevas (como la cotorra) hacen una inversión reproductiva menor (postura de huevos) y si la estación es desfavorable, "descartando" los pichones para evitar mayores costos y "apostando" a lograr una mejor performance en años futuros maximizando así el resultado total de su vida reproductiva [Navarro, J. L., M. B. Martella y E. H. Bucher. 1995. Wilson Bull. 107 (4): 742-746].

Un segundo trabajo enfoca el tema de la utilización por parte de las Cotorras, de los nidos de palitos del Leñatero y el Cacholote Castaño. La autora observó que en Entre Ríos las Cotorras en un 51 % de los casos construyeron sobre nidos abandonados del Cacholote, aprovechando la cámara original. Pero estos nidos remodelados estaban bastante alejados unos de otros -150 m- mientras que las cotorras que construyeron de nuevo lo hicieron en promedio a unos 40 m entre sí y esta tendencia colonial determinó que un 92 % de los intentos reproductivos se dieron en dichos nidos. Las cotorras cortan ramitas de espinillo, ñandubay y algarrobo en un área de unos 100 m del nido y prefieren ramitas más finas y uniformes

en diámetro que el Cacholote. La autora especula que esta conducta de adopción de nidos, que suponemos se mantendría en forma ancestral, podría haber precedido evolutivamente a la habilidad de construir nidos de ramas, independizando a la especie de la necesidad de conseguir huecos en árboles, y facilitando, por lo mismo, el desarrollo de una tendencia colonial y la expansión hacia zonas menos arboladas [Eberhard, J. M. 1996. Wilson Bull. 108 (2): 374-377].

UN PAJARO CON GRANDES NIDOS

El Cacholote Castaño (*Pseudoseisura lophotes*) es un conspicuo habitante del bosque chaqueño y del espinal que construye un nido de palitos de gran tamaño, tanto como "para llenar una madriguera" según Hudson. Esta notable estructura, usada para la reproducción (cortejo, cópula y cría de pichones) y como dormitorio, debe tener gran importancia en la supervivencia del ave, a juzgar por el tiempo y energía que dedica a su construcción y mantenimiento. Los autores de este trabajo se propusieron develar algunos de los aspectos evolutivos y ecológicos relativos a esta conducta.

Los Cacholotes son monógamos, territoriales y sedentarios, en cada territorio pueden verse varios nidos (alrededor de 4) o sus restos, ubicados a unos 3 m de altura preferentemente en algarrobos y en un 25 % de los casos sobre nidos viejos. Los nidos miden 90 x 43 cm y pesan de 2,5 a 5 kg; están formados por alrededor de 1.000 a 2.000 palitos espinosos de unos 15 x 0,5 cm. Ello significa que la pareja hace otros tantos viajes de recolección de 100 a 200 m cada uno, o sea un total de 100 - 200 km, sin contar la reposición del material que cae al suelo por no quedar bien trabado; a escala humana esto implicaría un acarreo de unas dos toneladas de material. Su construcción demora unos 23 días, aunque reducen en algo este esfuerzo aprovechando el material de los nidos viejos. Luego de criar a los pichones generalmente hacen un ni-

do-dormidero para el grupo familiar que permanece unido hasta la próxima temporada. En promedio elaboran un nido cada 60 días y emplean para ello un 45 % de su tiempo activo.

Se supone que la construcción de un nuevo nido para cada intento reproductivo o para renovar el dormidero podría ser una estrategia tendiente a atenuar el impacto de los ectoparásitos sobre sus ocupantes. Por otro lado el nido con su largo túnel y su material espinoso puede ser valioso para evitar a los predadores, como lo prueba el hecho de que su propiedad es muy codiciada por otras especies: avispas papeleras, hormigas, arañas, chinches hematófagas (entre ellas algunos vectores alternativos del Mal de Chagas-Mazza), aves (Cotorra, Alilicuco Común, Tordo Músico, Gorrión, Picabuey, Monjita Blanca, Jilguero Dorado) y mamíferos como ratas y comadrejas que también son predadores de los huevos y pichones del Cacholote. El éxito reproductivo (porcentaje de pichones logrados sobre el total de huevos puestos) fue de 59,3 %, mayor que el de especies con nidos abiertos, aunque en otros contextos ecológicos (Yerutí Común: 37 % y Mosqueta Estriada: 14,3 % y menor que la de especies con nidos más sólidos, como es el caso del Hornero: 72,2 %) (los tres

últimos datos obtenidos por R. Fraga) [Nores, A. I. y M. Nores. 1994. Wilson Bull. 106 (1): 106-120].

EL CARDENAL Y EL HOMBRE

La combinación de dos factores tan negativos como la alteración del hábitat y la caza comercial podrían estar afectando negativamente a las poblaciones del Cardenal Común (*Paroaria coronata*). En este trabajo se analizan aspectos relativos a la nidificación de esta especie frente al primero de los factores mencionados en el bosque chaqueño del centro de Formosa. Debido a la actividad humana el bosque se ha empobrecido en superficie, diversidad y longevidad de ejemplares, alternando en forma de mosaico con áreas abiertas las que ocupan un 70 % de la superficie total.

Casi todos los nidos fueron hallados en árboles aislados, lo cual se debería a que el Cardenal habita y se alimenta en lugares abiertos. Un tercio de los nidos fue exitoso, o sea que produjeron al menos un pichón, resultando también los más alejados del bosque. El estudio sugiere además que los nidos exitosos serían los más próximos a las viviendas hu-



manas. La causa de esto podría ser la menor presencia de predadores tales como culebras arborícolas, urracas y comadrejas. El éxito en cambio no parece estar relacionado con otros factores como distancia a cultivos y al agua, la altura del nido o la especie de árbol soporte (en este caso el más usado fue el más común: el algarrobo blanco). Por lo tanto se concluye que el tipo de alteración ambiental mencionada, lejos de afectar al Cardenal, lo beneficiaría ofreciendo más lugares seguros para nidificar y alimentarse, contrarrestando el efecto de la captura para el comercio [Banchs, R. A. y R. M. Fraga. 1995. Vida Silvestre Neotropical 3: 91-95].

Dibujos: Aldo Chiappe

Nota: los trabajos mencionados están disponibles en la biblioteca de la AOP.

NOTICIAS

UN VIAJE RECORD

Los estudios sobre los hábitos de las aves aumentan nuestro conocimiento sobre las sorprendentes destrezas de vuelo de las especies migratorias de toda la Tierra. El Victorian Wader Study Group (VWSG) de la Royal Australasian Ornithologists Union (RAOU) encontró un Gaviotín Golondrina (*Sterna hirundo*) el viernes 24 de enero de 1997 en una playa cerca del Observatorio de Pájaros de la Isla Rotamah sobre los Lagos Gippslands, Victoria, en el sudeste de Australia. Este gaviotín ha recorrido más de 26.000 kilómetros desde su nido en Finlandia hasta este lugar, lo cual se estima es el viaje más largo que se haya documentado de un ave.

Este ejemplar de Gaviotín Golondrina fue anillado en su nido el 30 de junio de 1996 en un lago en el centro de Finlandia. En ese momento era pichón y no podía volar durante las dos semanas siguientes. Por ello, y dado que no se puede suponer que el ave fue capturada el día que llegó, los expertos creen que su velocidad promedio de vuelo puede estar cerca de los 200 km por día.

Asumiendo también que voló siguiendo la ruta costera, este gaviotín habría volado aproximadamente 22.500 kilómetros. Su ruta migratoria habitual va desde Finlandia por el Atlántico hasta la costa de África, siguiendo luego hacia el Cabo de la Buena Esperanza en Sudáfrica, donde normalmente inverna. Allí probablemente fue sorprendido por una fuerte sudestada que lo arrastró hasta los Lagos Gippsland donde el observatorio de aves y el grupo de trabajo de conservación estaba estudiando las aves para determinar sus rutas migratorias y en consecuencia qué sitios claves se deben proteger.

El Dr. Clive Minton, líder del VWSG, está muy satisfecho con este hallazgo tan importante, ya que provee otra pequeña pista para aclarar este misterio sobre cómo y por qué las aves realizan estos viajes increíbles.

Esta especie también se encuentra en las costas de Argentina y Uruguay, donde es un visitante estival luego de su período reproductivo en el Hemisferio Norte; se alimenta de peces y pesa alrededor de 120 gramos. El Dr. Minton se sorprendió del estado del Gaviotín Golondrina hallado en el sudeste australiano, ya que pese a las penosas experiencias por las que el ave debió atravesar, estaba en excelentes condiciones cuando lo encontraron y su peso era normal.

Material enviado por Neil Smith, Smithsonian Institution, Panamá. Traducción: gentileza de Myriam García.

COMENTARIOS DE PUBLICACIONES

Inventario de aves del Parque Nacional El Rey, Salta, Argentina.

Por Marcos Babarskas, Jorge Veiga y Fernando Filiberto. Monografía 6, L.O.L.A. 1995, 43 páginas.

Es destacable el mérito de una editorial que con esta serie ha creado un espacio ideal e inexistente en Argentina para publicar trabajos monográficos. La obra refleja parte de un plan general delineado por la Administración de Parques Nacionales (APN) y la AOP.

Es muy valioso el esfuerzo de los autores en la compilación de tantos datos dispersos, en su mayoría comunicaciones personales de seleccionados informantes; la revisión de colecciones de museos y la generación de información propia, fruto de tres viajes de campaña.

Los resultados de este inventario arrojan 285 especies, de las cuales sólo 150 son residentes comprobadas o probables y el resto ocasionales, migratorias o indeterminadas. Para cada especie se tratan al menos abundancia relativa, presencia estacional, distribución altitudinal y, cuando se obtuvieron los datos, nidificación, capturas, estrato más usado y valor de conservación. De estas variables, creo apresurado calificar a la mayoría de las especies debido a la falta de información básica de, al menos, un ciclo anual completo; esto tiene incidencias en el cálculo del índice de valor de conservación y en la discusión pero, por tratarse de un trabajo que marca un inicio, estas calificaciones pueden servir de punto de referencia para saber dónde volcar futuros esfuerzos. También hubiera sido útil, cuando se cita material de colecciones, aclarar localidad de colecta. En la discusión, tal como lo admiten los autores, con resultados y análisis de carácter preliminar, se tratan y grafican las cantidades de especies totales y exclusivas por ambiente, destacándose el bosque de transición por el alto número que alcanza. Por otra

parte, se señalan 13 aves con altos valores de conservación y 3 rapaces como casi amenazadas; recomendaciones finales de medidas de conservación hacen destacar el espíritu de los autores.

Se incluye una cartilla plegable

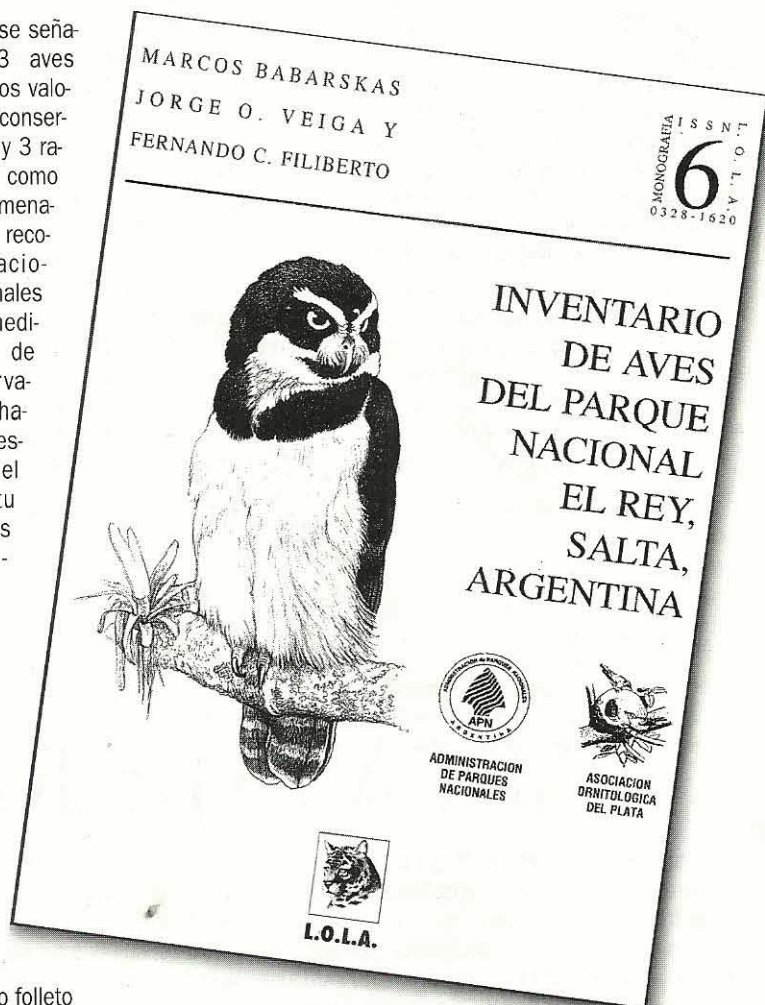
de tipo folleto de 10 x 22 cm, conteniendo el listado de las aves presente en El Rey, la cual se convierte en el complemento ideal de este trabajo, para llevar al campo.

Tanto la recopilación de información como los valores de conservación asignados a las 64 especies analizadas y las citas puntuales de aves con un solo registro, ya fueron utilizadas como un documento fundamental a la hora de redactar el Plan Operativo Anual y la lista de vertebrados de valor especial del Parque Nacional El Rey, por lo que es obvio que aunque la información de base tal

vez sea insuficiente para algunos análisis este trabajo se ha convertido en una herramienta básica para el Parque y sirve de referencia para la región circundante, de la cual poco y nada se conoce en este aspecto.

Ojalá todos los inventarios ornitológicos de los Parques Nacionales iniciados lleguen a tan buen fin como éste; sería de gran utilidad para el manejo de las áreas protegidas y para sus ornitófilos visitantes.

Guillermo Gil



OBSERVACIONES DE CAMPO

Nuestras Aves 36: 5. 1997.

EL HALCONCITO GRIS (*Spizapteryx circumcinctus*) EN LA ISLA MARTIN GARCIA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Carlos Ferran¹ y Christian Henschke²

¹Matheu 2151, 1º piso B, (1249) Buenos Aires. ²Dávila 970, 5º piso 71, (1406) Buenos Aires, Argentina.

El 24 abr 1993 en compañía de Horacio Rodríguez Moulin, observamos un ejemplar del Halconcito Gris sobrevolando un juncal y la selva en galería que bordea la Isla Martín García, en el paraje conocido como "Barrio Chino".

Si bien el hábitat del Halconcito Gris son sabanas y montes xerófilos (Narosky y Yzurieta, 1987), la observación antes mencionada no nos sorprendió ya que anteriormente, el 9 sep 1989, tuvimos ocasión de ver una pareja en la selva en galería del río Uruguay, en la zona aledaña al camping Nandubaysal, cerca de la localidad de Gualaguaychú, en el sudeste de la provincia de Entre Ríos.

La especie contaba con citas para Entre Ríos (Zapata y Martínez, 1972; Abadie, 1993), pero se desconocía su presencia en el norte de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Analizando nuestros registros para el sudeste de Entre Ríos y el nordeste de Buenos Aires se podría suponer que el hábitat utilizado por el Halconcito Gris en la zona considerada es más variado que el habitualmente señalado.

BIBLIOGRAFIA CITADA

ABADIE, E. I. 1993. Aves nuevas o poco comunes de Entre Ríos. Nuestras Aves 29: 31.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las Aves de la Provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asoc. Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Ed. y L.O.L.A., Buenos Aires, 127 pp.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata., Buenos Aires, 345 pp.

ZAPATA, A. R. P. y H. S. MARTINEZ. 1972. Algunas aves no citadas y otras poco frecuentes para el sur de la provincia de Buenos Aires. Acta Zool. Lilloana 29: 181-199.

Recibida: octubre de 1995.

Nuestras Aves 36: 5. 1997.

OTRO EJEMPLAR DE CHURRIN GRANDE (*Eugralla paradoxa*) EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO, ARGENTINA

Miguel I. Christie y Sigfrido Rubulis

Sociedad Naturalista Andino Patagónica. Villegas 369, 3º B, (8400) San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro, Argentina

La información publicada sobre la presencia de *Eugralla paradoxa* en la Argentina, un rinocriptido endémico del bosque valdiviano, es muy limitada. Radboone colectó un ejemplar en el Lago Hess y observó la especie en "Lago Vidal" (actualmente Lago Roca), ambas en la provincia de Río Negro (Zotta, 1939). Estos lagos están ubicados a 750 m s.n.m.

Rubulis observó un ejemplar en la repisa de su ventana cerca del Lago Masecardi, cabecera noroeste, no lejos del Hotel Tronador, 787 m s.n.m., a unos 11 km al noroeste del Lago Hess, en invierno tras una nevada excepcional (Grigera y Rubulis, 1985). Posteriormente fue visto varias veces en Hua Hum, Neuquén (Gil, 1991), a unos 625 m s.n.m.

La cita de Ridgely y Tudor (1994) es confusa "known only from w. Río Negro (near Angostura and Lago Espejo), but likely occurs in sw. Neuquén and nw. Chubut as well". Ambas localidades se encuentran en el sudoeste de la provincia de Neuquén, no en la de Río Negro.

Recientemente es citado para el Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Río Negro, por Delhey y Pérez (1996).

El 10 ago 1995, S. Rubulis halló un ejemplar muerto, próximo a su registro previo. Las condiciones meteorológicas coinciden con la observación anterior, ya que también aparece luego de una serie de nevadas excepcionales, y permite suponer la existencia de una población estable en algún área cercana. Cabe mencionar que en las mismas fechas aparecieron Chucaos (*Sceloporus rubecula*) y Huet-huets (*Pteroptochos tami*), especies habituales en el bosque circundante, dominado por coihues (*Nothofagus dombeyi*), pero inusuales en áreas urbanas.

Al día siguiente fue remitido a la Delegación Técnica Regional Patagónica de la Administración de Parques Nacionales, y posteriormente la colección del primero de los autores de la presente nota para su preparación (No de catálogo MIC 1234). Se trataba de un adulto por la osificación, aunque presentaba vestigios de barrado en los flancos (no fue posible sexarlo por la avanzada lisis abdominal). A pesar de las condiciones, presentaba el estómago muscular lleno de restos de artrópodos: restos de un arácnido (alacrán?), un ácaro de más o menos 1 mm, 3 larvas de 10 x 1,5 a 2 mm, 7 a 10 huevos esféricos de 2 mm de diámetro, y muchos escarabajos pequeños (quizás el 80% del volumen), al menos uno de ellos acuático. El rango global de las presas (medida mayor), era de 1 a 10 mm.

Las medidas del ejemplar eran: 145 mm de largo total; 55 mm de largo de la cola (ambas medidas aproximadas, la cola estaba algo deteriorada); 200 mm de envergadura; 55 mm de cuerda del ala; 14,5 mm distancia pico-comisura; 15,5 mm distancia pico-cresta; 22,5 g de peso.

La maxila era negra, y mandíbula también oscura pero con base clara. El tarso, la pata y las uñas eran amarillentas. Llama la atención el largo de las uñas, la posterior mide 8,8 mm. Al parecer el iris era oscuro. Otro rasgo curioso era la osificación de los tendones tarsales, notable al seccionarlos.

El ejemplar será depositado en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia".

BIBLIOGRAFIA CITADA

DELHEY, K. y C. PEREZ. 1996. Nuevo registro del Churrín Grande (*Eugralla paradoxa*) en Río Negro. Nuestras Aves 34: 42.

GIL, G. 1991. Segundo registro del Churrín Grande (*Eugralla paradoxa*) en la Argentina. Nuestras Aves 24: 24.

GRIGERA, D. E. y S. RUBULIS. 1985. Aves de la cuenca del Río Manso Superior (pcia. de Río Negro). Cuadernos Universitarios 14, CRUB, Univ. Nac. del Comahue.

RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1994. The Birds of South America. Vol. II: The Suboscines Passerines. Univ. Texas Press, USA.

ZOTTA, A. R. 1939. Otras adiciones a la avifauna argentina. Hornero 7: 243-254.

Recibida: noviembre de 1995.

Nuestras Aves 36: 6. 1997.

NIDIFICACION DEL TUQUITO GRIS (*Empidonomus aurantioatrocristatus*) EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO, ARGENTINA

Cristian Pérez y Pablo Petracci

Patricios 712, (8000) Bahía Blanca, Prov. Buenos Aires, Argentina

El día 20 ene 1995, a 7 km de Chimpay (39° 10' S - 66° 10' W), depto. Avellaneda, Río Negro, hallamos un nido de Tuquito Gris con dos huevos. La zona forma parte de la Provincia Fitogeográfica del Monte (Cabrera, 1971), con estepa arbustiva xerófila como tipo predominante de vegetación, destacándose las especies de los géneros *Larrea* y *Prosopis*.

El nido con forma de taza, se encontraba sobre un chañar (*Geoffroea decorticans*), a unos 3,50 m del suelo. Estaba construido con ramas secas entremezcladas con frutos de compuestas (aquenios con papus completos), e internamente con ramitas y tapizado con plumas e hilo. Medía 12,3 cm de diámetro, 9,3 cm de altura y 7 cm de profundidad. Los huevos eran ovalados de color blanco cremoso con manchitas marrón oscuro concentradas en el polo mayor.

Belenguer y Di Martino (1993) dan como límite sur del área de nidificación de la especie en la provincia de Buenos Aires al Salitral de la Vidriera, a unos 40 km de Bahía Blanca. Nuestro registro permite extender dicha área al menos hasta la provincia de Río Negro. Dada la continuidad del Monte hacia el sur, por el extremo este de las provincias de Río Negro y Chubut, suponemos un área reproductiva aún más austral.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- BELENGUER, C. y S. DI MARTINO. 1993. Nidificación del Tuquito Gris (*Empidonomus aurantioatrocristatus*) en el sur de Buenos Aires. Nuestras Aves 28: 26.
CABRERA, A. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. Bol. Soc. Arg. Bot. 14 (1 y 2): 1-42.

Recibida: diciembre de 1995.

Nuestras Aves 36: 6. 1997.

PRESENCIA DEL AGUATERO (*Nycticyphes semicollaris*) EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA

Pablo Reggio y Claudia de la Orden

Administración de Parques Nacionales. Avda. Santa Fe 690 (1059) Buenos Aires, Argentina.

El Aguatero (*Nycticyphes semicollaris*) tiene una distribución en la Argentina que abarca desde el norte hasta la provincia de Chubut hallándosele, además de en la nombrada, en Río Negro, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, Chaco, Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba, La Rioja y Mendoza (Steullet y Deautier, 1939) y Neuquén (Navas, 1994).

Según Johnson (1965) nunca se le encuentra en las montañas, habitando ambientes palustres en las tierras bajas (De Schauensee, 1970; Narosky e Yzurieta, 1987). Si bien Olrog (1984) y Canevari *et al.* (1991) mapean esta especie para San Juan, el único antecedente para la provincia es la mención, sin detalles, de Fontana (1908) en su listado sistemático de las aves de Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca.

El 24 ene 1995 los autores observaron 2 ejemplares de esta especie en una vega, la Ciénaga de las Cabeceras, a unos 2750 metros de altura. Tal observación se realizó a unos 250 metros del paraje conocido como "Rancho del Cura" de la Reserva Natural Estricta El Leoncito ubicada en el suroeste sanjuanino; en el departamento Calingasta.

Ambos ejemplares permanecieron ocultos entre la vegetación hasta que los observadores se aproximaron a unos 50 metros de distancia, momento en el que volaron pudiéndose apreciar nitidamente el largo pico con su ápice curvo y las notorias pecas blancas que caracterizan a los adultos de la especie. Tras un vuelo corto, realizado a baja altura, volvieron a posarse perdiéndose entre la vegetación de la vega.

Debemos agregar que la especie había sido registrada, en el departamento Jáchal de la provincia que nos ocupa, por William Partridge quien, según las libretas de campo depositadas en la Asociación Ornitológica del Plata, específicamente la número 12, observó tres ejemplares en los bañados del río Jáchal a unos 30 km al sur de la localidad de San José de Jáchal, en noviembre de 1963.

Nuestra observación y la de Partridge serían los primeros registros concretos del Aguatero para la provincia de San Juan.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Eduardo Haene por las sugerencias bibliográficas y sus consejos para la realización de esta nota.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CANEVARI, M.; P. CANEVARI; G. R. CARRIZO; G. HARRIS; J. RODRIGUEZ MATA y R.J. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Fund. Acindar. Buenos Aires, 2 tomos.
DE SCHAUENSEE, R. M. 1970. A guide to the Birds of South America. The Academy of Natural Sciences of Philadelphia. Pennsylvania, 498 pp.
FONTANA, L.J. 1908. Enumeración sistemática de las Aves de la Región Andina (Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca). Imp. Penitenc. de la Nación. Buenos Aires, 16 pp.
JOHNSON, A. W. 1965. The Birds of Chile and adjacent regions of Argentina, Bolivia and Peru. Platt Establecimientos Gráficos. Buenos Aires.
NAROSKY, T y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 345 pp.
NAVAS, J. R. 1994. AVES NUEVAS O POCO COMUNES DE LA PATAGONIA. NEOTROPICA 40 (103-104) : 93-94.
OLROG, C.C. 1984. Las aves argentinas. Una nueva guía de campo. Adm. de Parques Nacionales. Buenos Aires, 352 pp.
STEULET, A. B. y E. A. DEAUTIER. 1939. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina. Obra Cincuent. Museo de la Plata 1: 493-732.

Recibida: marzo de 1996.

Nota a los autores: para enviar artículos a Observaciones de Campo se recomienda seguir los lineamientos detallados en El Hornero, tomar como modelo el presente número y adjuntar disco con el trabajo en procesadores de texto de uso corriente (Word, Wordperfect o similares).

CITAS DE TRABAJOS ORNITOLÓGICOS RECIENTES DEL CONO SUR

Los artículos detallados están para su consulta o pedido de copias en la biblioteca de la AOP. Recomendamos a los autores de notas técnicas enviar separatas para su difusión en esta sección.

- BALDO, J. L., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. R. GIRAUDO. 1996. Nuevos registros de aves para las provincias de Santa Fe y Corrientes, República Argentina. Rev. Asoc. Cienc. Nat. Litoral 26 (2): 55-59.
- BELLATI, J. 1995. Aportes al conocimiento del comportamiento de rapaces de la Patagonia extraandina. An. Mus. Hist. Nat. Valparaíso 23: 63-70.
- ESCALANTE, R. 1995. Registro de un inmaduro de Gaviotín Artico sobre la costa atlántica de Uruguay y durante el invierno austral (AVES: CHARADRIIFORMES: LARIDAE). Com. Zool. del Museo de Hist. Nat. de Montevideo 12 (184): 1-4.
- FRAGA, R. M. 1996. Further evidence of parasitism of Chopi blackbirds (*Gnorimopsar chopi*) by the specialized Screaming Cowbird (*Molothrus rufoaxillaris*). Condor 98: 866-867.
- GANDINI, P., E. FRERE, y P. D. BOERSMA. 1996. Status and conservation of Magellanic Penguins *Spheniscus magellanicus* in Patagonia, Argentina. Bird Conservation International 6: 307-316.
- MARTELLA, M. B., J. L. NAVARRO, J. M. GONNET, y S. A. MONGE. 1996. Diet of greater rheas in an agroecosystem of Central Argentina. J. Wildl. Manage. 60 (3): 586-592.
- MERMOZ, M. E. y J. C. REBORDA. 1996. New host for a specialized brood parasite, the screaming cowbird. Condor 98: 630-632.
- NORES, M. 1995. Insular biogeography of birds on mountain-tops in north western Argentina. Journal of Biogeography 22: 61-70.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1994. The status of Argentine parrots. Bird Conservation International 4: 313-328.
- ORGEIRA, T. J. L. 1995. Composición específica de la avifauna marina de la costa patagónica argentina y Pasaje de Drake. Ararajuba 3: 65-67.
- ROZZATTI, J. C., G. MARTELEUR y A. H. BELTZER. 1995. Alimentación de *Dendrocygna viduata* en la Provincia de Santa Fe, Argentina (Anseriformes: Anatidae). Ararajuba 3: 77-79.
- TUBARO, P. L. y E. T. SEGURA. 1995. Geographic, ecological and subspecific variation in the song of the rufous-browed peppershrike (*Cyclarhis gujanensis*). Condor 97: 792-803.
- TUBARO, P. L. y E. T. SEGURA. 1993. A comparative analysis of perched song in the white-browed and the red-breasted blackbird. Bioacustics (4): 287-291.
- TYLER, S. J. y L. TYLER. 1996. The Rufous-throated Dipper *Cinclus schulzi* on rivers in north-west Argentina and southern Bolivia. Bird Conservation International 6: 103-116.
- VUILLEUMIER, F. 1991. A quantitative survey of speciation phenomena in patagonian birds. Ornithologia Neotropical 2: 5-28.
- VUILLEUMIER, F. 1993. Field study of allopatry, sympatry, parapatry, and reproductive isolation in steppe birds of Patagonia. Ornithologia Neotropical 4 (1): 1-41.
- VUILLEUMIER, F. 1994. Status of the Ruddy-headed Goose *Chloephaga rubidiceps* (Aves, Anatidae): a species in serious danger of extinction in Fuego-Patagonia. Revista Chilena de Historia Natural 67: 341-349.
- VUILLEUMIER, F., A. P. CAPPARELLA y I. LAZO. 1993. Two notable bird records from Chilean Patagonia. Bull. British Ornithologists' Club 113 (2): 85-87.
- WOODBIDGE, B., K. K. FINLEY y S. TRENT SEAGER. 1995. An investigation of The Swainson's Hawk in Argentina. J. Raptor Res. 29 (3): 202-204.
- YORIO, P., P. D. BOERSMA y S. SWANN. 1996. Breeding Biology of the Dolphin Gull at Punta Tombo, Argentina. Condor 98: 208-215.

Eugenio Coconier

AVES MISIONERAS

LOS MANUSCRITOS INÉDITOS DE WILLIAM HENRY PARTRIDGE (X)

con comentarios de Juan Carlos Chebez

Continuando con esta serie comenzada en el número 22 de Nuestras Aves (agosto de 1990), de los manuscritos de Partridge se detallan número de orden, nombre científico, las observaciones personales y los números de registro de los ejemplares capturados. Se han agregado los nombres comunes de la lista patrón. Para conocer la distribución actual en Misiones de las especies tratadas recomendamos ver Chebez (1996). La carpeta con los originales está depositada en la biblioteca de la Asociación Ornitológica del Plata.

TAREFERO

109- *Sittasomus griseicapillus sylvillius* (Temminck)

Octubre 1949. Una pareja tenía un nido en

un tronco seco, al lado del campamento Yacú-Poí; la entrada era un pequeño agujero; el tronco estaba bastante podrido. Ejemplares N° 12, 22, 34, 104, 148, 156, 208, 541, 562, 632, 773, 804, 1075, 1342, 6.33.

El Tarefero es un trepador bastante común en Misiones. El dato de Partridge confirma el hábito de anidar en huecos propio de todos los dendrocoláptidos y la importancia de los troncos muertos en pie para infinidad de especies.

TACUARERO

115 - *Clibanornis dendrocolaptoides* (Pelzeln)
Yacú-Poí, 18 de Agosto 1954. Hoy se cazó el tercer ejemplar en el mismo campamento; al parecer eran dos parejas que cada mañana al amanecer se oían gritando entre los tacuapí

que rodean al campamento. En la vertiente hay una barranca con varias cuevas, al parecer habitadas por estos pájaros. Ejemplares N° 79, 1148, 1193, 1336.

Este furnárido conocido popularmente como "cisquero" o "encucuruchado" en Brasil y con el nombre tipificado de "Tacuarero" en la Argentina es una especie escasa y muy poco conocida en toda su área de dispersión, por ello en Argentina merece protección total como ya indicamos y detallamos en otra parte (Chebez, 1994). Cuenta con registros muy escasos en los departamentos Iguazú, General Belgrano y Guaraní y datos muy antiguos del departamento Candelaria (Santa Ana). Se sabe muy poco de su biología conociéndose su afición por tacuariales cerca del agua; es interesante

AVES MISIONERAS

que Partridge particularice a los "tacuapizales" (consocios de *Merostachys clauseni*) como el hábitat de la especie ya que existen en Misiones otras cañas o tacuaras. Además su sospecha que anide en huecos en barrancas es por demás interesante ya que Narosky et al. (1983) indican que su nido es desconocido. Su hallazgo ayudaría a develar otras cuestiones como su asignación genérica ya que varios autores lo asignan al género *Phacellodomus* que reúne a los espineros.

Afortunadamente su presencia está garantizada por el Parque Nacional Iguazú y el Parque Provincial Uruguay.

PIJÚ CORONA ROJIZA

116 - *Synallaxis ruficapilla* Vieillot

Yacú-Poí. 19 de agosto de 1954. Canto: chui-pijui... Ejemplares Nº 56, 70, 157, 450, 796, 801, 1103, 1434.

El Pijú Corona Rojiza es una especie abundante en los matorrales de la selva, incluso en ambientes intervenidos y capueras. La grafía del canto que anota Partridge no coincide con la de otros autores.

PIJÚ NEGRUZO

117 - *Synallaxis cinerascens* Temminck

Arroyo Uruguay, Km 10. Junio 28 1958. Un nido fue hallado hace 15 días en construcción. Hoy ya está terminado. Construido en el suelo, de ramas. Ejemplares Nº 89, 100, 152, 313, 522, 921. Museo: 2 Argentina, 1 Paraguay.

El Pijú Negruzco es también un ave común en Misiones donde frecuenta al igual que la especie anterior incluso ambientes intervenidos. Según Narosky et al. (1983) el nido sería desconocido, de allí lo interesante del dato que anota Partridge, lamentablemente muy escueto.

BATARÁ GOTEADO

127 - *Hypodaleus guttatus guttatus* (Vieillot)

Arroyo Uruguay, 12 Julio 1954. En la Pcada, a la altura del km 12 escuchamos un *Hypodaleus* cantando, muy alto en un árbol al borde de la picada. Ejemplares Nº 843, 902, 1316, 1376, 1459.

El Batará Goteado es una especie que a medida que se fue ampliando la prospección ornitológica de Misiones demostró ser cada vez más común y estar muy extendida en su distribución provincial con igual densidad tanto en el norte como en las selvas relictuales del sur. Cabe aclarar no obstante que a pesar de lo que apunta Partridge frecuenta otros estratos habiéndolo observado en dos oportunidades a menos de 1 m del piso.

TUERÉ GRANDE

146 - *Tityra cayana braziliensis* (Swainson)

Nombre Vulgar Tu'ere (según paraguayos en Tobuna). Ejemplares Nº 52, 455, 456, 1013, 1014, 1122, 1150, 1429, 1430.

El Tueré Grande es afortunadamente todavía común en una amplia zona de Misiones pe-

ro pareciera más abundante donde reina la selva alta y continua, aunque no falta por completo en otro tipo de ambientes. Es interesante el nombre que apunta Partridge ya que demuestra el uso espontáneo en la Argentina de esa denominación hoy rescatada con su acentuación correcta en el nombre tipificado. Durante muchos años se denominó a las especies de este género con el nombre aparentemente libre de "correo". Una posible interpretación de la etimología del vocablo tueré es que sea la fusión de tuí (loro) y ré (que fue) es decir "el que fue loro". Los brasileros lo llaman "Anambzinho" (anambé pequeño) o "Araponginha" [Araponga (pájaro campana) pequeño].

YACÚTORO

148 - *Pyroderus scutatus scutatus* (Shaw)

Nombre Vulgar Yacú-toro. Nidifica en cuevas subterráneas? (Ver Fiebrig, Hornero, 2, pp. 206, 1921). Ejemplares Nº 74, 388, 437, 6.s/n, 5.30, R.25.

El Yacútoro es una de las aves más espectaculares de la selva misionera y aunque no es abundante, todavía está ampliamente disperso en aquella provincia.

Partridge ya duda del dato de Fiebrig, al igual que Fraga y Narosky (1985). Según un dato de Colombia que apuntan los últimos autores haría un nido de palitos semejante al de las palomas. Su nombre común indica que a pesar de no ser una pava de monte sino un passeriforme los guaraníes lo emparentaban a aquellas a las que llaman en sentido genérico "Yacú". Lo de toro es por la voz grave con remos de mugidos.

BAILARÍN AZUL

149 - *Chiroxiphia caudata* (Shaw y Nodder)

Nombre Vulgar Bailarín. Yacú-poí, 20 Agosto 1954. Hoy escuchamos a los bailarines que estaban bailando muy cerca del campamento. También entre el 1º y el 10 lo hemos oído gritar y hasta bailar en el mismo lugar. Ejemplares Nº 61, 131, 263, 317, 612, 1077, 1128, 1187, 1444, 6.96.

Afortunadamente el bello Bailarín Azul sigue siendo común en Misiones inclusive en las afueras de Posadas. Su complicado cortejo nupcial ha sido muy bien descrito por Gial (1952) quien lo hizo en base a observaciones propias efectuadas en el bajo Uruguay y casi contemporáneas a las de Partridge.

BAILARÍN OLIVÁCEO

150 - *Schiffornis virescens* (Lafresnaye)

Tobuna, 28 Septiembre 1953. Grito: E-Poí-Chuit, E-Poí-Chuit, Chuit, Chuit. Ejemplares Nº 907, 994, 1285, 1285, 1299, 1425, 1426.

El Bailarín Oliváceo es una especie común en el sotobosque de la selva misionera. La melodiosa voz que intenta traducir Partridge le ha valido el nombre en Brasil de "Flautim".

MONJITA GRIS

151 - *Xolmis cinerea* (Vieillot)

N.R. 1. Julio 1954. Observada en el Yerbal

San Martín, frecuente.

Es curioso el detalle de "frecuente" que señala Partridge para una especie propia de los campos del sur misionero que no se ha vuelto a hallar en el norte de Misiones, ni siquiera en el bien prospectado Parque Nacional Iguazú. Como se ve estaba asociada a un área de influencia antrópica.

SUIRIRÍ AMARILLO

155 - *Satrappa icterophrys icterophrys* (Vieillot)

Arroyo Uruguay, Km 10, Mayo-Junio 1958. Hallado frecuente en el campo cerca del puerito. Junio 20. Un ejemplar se observó acarreado ramitas para hacer nido. Ejemplares Nº 122, 951.

El Suirirí Amarillo no abunda en Misiones y parece estar asociado a lugares intervenidos o a los bordes de la selva.

BENTEVEO RAYADO

161 - *Myiodynastes solitarius* (Vieillot)

Yacú-Poí, Septiembre 16, 1954. Aparecen los primeros ejemplares, aún no observado desde Julio. Ejemplares Nº 123, 132, 140, 196, 528, 1065, 1349, R.31

Ya Partridge señala claramente el carácter de visitante estival del Benteveo Rayado. En la actualidad el nombre científico de la subespecie presente en la Argentina es *Myiodynastes maculatus solitarius*. Es muy abundante frecuentando incluso los relictos selváticos suburbanos y los parques y jardines.

BENTEVEO MEDIANO

163 A - *Myiozetetes similis*

Agosto 1951; observado en Bemberg, por el yerbal cerca del puerto. Julio 1954; observado en Puerto 17 de Octubre, cerca del hotel.

El Benteveo Mediano es habitual en Misiones cerca de los cursos de agua o en los bajos de la selva abierta. También lo hemos registrado en áreas urbanas mostrando una gran plasticidad. Ya Partridge por las localidades intervenidas que anota delata estos hábitos.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas que se extinguen. Edit. Albatros. Buenos Aires, 604 pp.
CHEBEZ, J. C. 1996. Fauna Misionera. Monografía LOLA 5: 318 pp.
FRAGA, R. y T. NAROSKY. 1985. Nidificación de las aves argentinas (Formicariidae a Cinclidae). Asoc. Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 100 pp.
GIAL, A. 1952. Diccionario ilustrado de las aves argentinas. Parte I. Mundo Agrario. Ed. Haynes. Buenos Aires.
NAROSKY, T., R. FRAGA y M. de la PEÑA. 1983. Nidificación de las aves argentinas (Dendrocopidae y Furnariidae). Asoc. Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 98 pp.